

La exposición internacional, ese efímero evento: un catálogo para su documentación

Leticia Pérez Castellanos*

INTRODUCCIÓN

En la museología actual existe una preocupación creciente por la documentación de los procesos que tienen lugar en los museos. Ya no se ve más a estas instituciones como simples repositorios de objetos, sino como generadoras de información y conocimientos para ponerlos a disposición de múltiples usuarios.

La documentación puede ser vista de dos maneras: como el conjunto de documentos que produce el museo en sus tareas cotidianas y como el proceso o secuencia de trabajo aplicados a los diferentes conjuntos documentales (*Documentación en Museos*). En la tradición museológica se ha dado un peso mayor a la documentación de colecciones, pero otras actividades museísticas merecen ser recuperadas para generar memorias que ilustren los procesos, las técnicas, las gestiones y las decisiones aplicadas y tomadas en diferentes momentos de la historia.

En este artículo abordaré el caso de la documentación de las exposiciones internacionales organizadas por el INAH en los últimos 24 años, un ámbito que no había sido estudiado de manera sistemática y completa, una tarea quizá no urgente, pero sí muy importante, que permite aproximarse a preguntas como ¿cuántas y cuáles exposiciones internacionales se han realizado? ¿En qué países se ha mostrado la riqueza cultural de México y por qué? ¿Qué temas se han privilegiado? ¿Cuáles exposiciones procedentes de otros países se han presentado en el nuestro? ¿Qué impacto han tenido? A efectos de esta investigación, se consideró como “exposición internacional” a aquellos proyectos en que participan obras de otros países otorgadas en préstamo y, por lo tanto, trasladadas desde o hacia el extranjero.

LO IMPORTANTE-LO URGENTE

Existe un dicho popular que reza: “Lo urgente no deja espacio para lo importante”. En el ámbito de los museos, ¿qué es lo urgente y qué es lo importante? Estas categorías se traspasan en el trabajo diario, en las actividades que llevan a las instituciones a abrir sus puertas al público a diario, atender

sus demandas, dar mantenimiento permanente a sus salas y espacios públicos. Y no sólo eso: también a permanecer al día con propuestas actuales y vanguardistas.

Esta relación entre lo urgente y lo importante se potencia si se enfoca en un área de trabajo vertiginosa en los museos: las exposiciones temporales, ese evento efímero que puede durar tres o cuatro meses abierto al público. Lo llamo efímero porque ¿qué son cuatro meses para la institución del museo con una profundidad histórica de poco más de 200 años? ¿Qué son cuatro meses en el lapso de vida de una persona? ¿Qué son cuatro meses en un ritmo de vida vertiginoso como el de los habitantes de grandes urbes como la propia ciudad de México? Muy poco. De manera paradójica, las exposiciones temporales son una de las actividades museísticas que consumen más tiempo en su preparación, que reúnen a un gran número de especialistas y que convocan altos presupuestos para su realización, sobre todo cuando se trata de proyectos calificados como *blockbusters* o bien eventos de talla internacional.

Con miras a la preparación de un proyecto de este tipo el tiempo no perdona: avanza vertiginosamente y, allá, a la distancia de algunos meses o en el mejor de los casos un par de años, llega la esperada –y temida– fecha límite: la de inauguración. El trabajo y esfuerzo conjuntos de los especialistas se materializa y toma forma; las puertas se abren; acuden los visitantes; tiene lugar la magia del encuentro entre objetos maravillosos, ubicados cuidadosamente con sistemas especiales de conservación y seguridad; mensajes que comunicar; estrategias especialmente diseñadas; gráficos espectaculares y experiencias personales: todo ello en un lugar del espacio y el tiempo de duración acotada.

Termina la exposición, se trabaja en el desmontaje, la devolución de los objetos, el cierre de los expedientes técnicos y los informes de trabajo. Se consigna el número de asistentes y en el mejor de los casos se realiza una evaluación de lo sucedido, ya sea por medio del análisis de la recepción en los públicos o acaso por la autorreflexión en los equipos de trabajo.

TABLA 1. PAÍSES EN LOS QUE SE HAN PRESENTADO EXPOSICIONES DEL INAH O PARA LOS QUE SE HA PRESTADO OBRA

NORTEAMÉRICA (110)	EUROPA (119)	ASIA (34)	CENTRO, SUDAMÉRICA Y EL CARIBE (22)	ÁFRICA (3)	OCEANÍA (2)
Estados Unidos (101)	España (37)	Japón (20)	Argentina (4)	Egipto (2)	Australia (2)
Canadá (9)	Italia (15)	República Popular China (8)	Brasil (4)	Sudáfrica (1)	
	Alemania (14)	Corea (2)	Chile (4)		
	Francia (14)	Filipinas (1)	Colombia (4)		
	Bélgica (9)	India (1)	Puerto Rico (2)		
	Gran Bretaña (7)	Rusia (1)	Belice (1)		
	Suiza (4)	Tailandia (1)	Perú (1)		
	Austria (4)		Uruguay (1)		
	Holanda (2)		Venezuela (1)		
	Portugal (2)				
	Noruega (2)				
	Polonia (1)				
	Países Bajos (1)				
	Suecia (1)				
	Grecia (1)				
	Finlandia (1)				
	Escocia (1)				
	Hungría (1)				
	Islandia (1)				
	Eslovenia (1)				

El *show* ha terminado y toca ahora preparar el siguiente proyecto: lo importante era abrir la exposición al público; también algo urgente. Sin embargo, ¿qué nos queda? No sólo en el ámbito personal, sino como grupo de especialistas de museos: ¿qué de esa experiencia permanece documentada para futuros análisis, para reflexiones posteriores, para la toma de decisiones en materia de políticas culturales, para que más allá del evento efímero y de los catálogos de las exposiciones, que no siempre reflejan la distribución espacial y todos los eventos asociados,¹ volvamos la vista atrás y re visitar estos espacios y momentos?

A lo largo de sus 75 años, el INAH ha emprendido cientos de proyectos expositivos temporales, itinerantes, la mayoría a escala nacional y muchos internacional. El instituto fue pionero en la organización de una exposición que trascendió el contexto de las ferias universales —el escaparate que hasta entonces había sido el marco de exhibición de los objetos del patrimonio mexicano—,² al presentar *Veinte siglos de arte mexicano* en el Museo de Arte Moderno de Nueva York en 1940, una muestra que no estuvo libre del control ni de los intereses políticos del momento (Mewburn, 1998).

De estas exposiciones se sabe poco, aun cuando la riqueza de las experiencias derivadas de ellas enriquecería

las prácticas actuales, y también como fuente para el análisis de asuntos relativos a las políticas culturales y a los escenarios culturales de cada época (Tenorio, 2010). Con esta preocupación, a mi llegada a la Subdirección de Exposiciones Internacionales de la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones (CNME) en julio de 2008, comencé la tarea de integrar un catálogo que concentrara la información básica acerca de las exposiciones internacionales, para lo cual dedicaba tiempos robados a lo “urgente”.

Al principio se contaba con listados simples que contenían el nombre de la exposición, fecha y sede, sobre todo derivados de actas de entrega de administraciones pasadas. También existía información en diferentes fuentes como los informes de trabajo, los expedientes físicos, las páginas de internet de los museos sede, expedientes administrativos del “archivo de concentración”³ y datos relatados por informantes clave. El primer paso para organizar la información consistió en conformar un listado único como base para generar un catálogo informatizado que se integró en diversas etapas acumulativas: un trabajo en el que participaron varias personas con diversos aportes. Este proceso pasó por la captura de información previa, el diseño de la base de datos en la que se integraron los registros existentes hasta antes de 2007, la validación y captura de in-



Proceso de montaje de la exposición *El panteón azteca y el arte del imperio*, Getty Villa, Los Ángeles, 2010 **Fotografía** © Leticia Pérez, Conaculta-INAH, Fototeca CNME

formación adicional para los registros ya existentes y el alta de registros nuevos,⁴ el rediseño de la base de datos para ajustar algunas clasificaciones⁵ y la revisión de todos los registros del periodo 1988-2012, así como la compilación de imágenes de las portadas de los catálogos para una referencia gráfica de los proyectos.⁶

EL CATÁLOGO: HACIA UN CORPUS INFORMATIVO DE LAS EXPOSICIONES DEL INAH

La información compilada hasta hoy es la base de un catálogo con 358 registros, relativos a 201 exposiciones. Cabe destacar que a cada itinerancia se le asignó una ficha particular, debido a que si bien se trata de un mismo proyecto expositivo, existe información particular susceptible de cambiar de acuerdo con la sede. Incluso el título de la exposición tiene ligeros matices o adaptaciones para apelar a los gustos de las audiencias locales. El catálogo se compone de los siguientes campos:

1. Número consecutivo autogenerated por la base de datos.
2. Nombre de la exposición en español.
3. Título en el idioma original, siempre y cuando se trate de idiomas con caracteres occidentales.
4. Sede.
5. Ciudad.

6. Año.
7. Fecha de inicio.
8. Fecha de finalización.
9. País de origen.
10. País de destino.
11. Cantidad de obras del INAH.
12. Total de obras participantes.
13. Cantidad de visitantes.
14. Tipo de exposición (por razones operativas, y considerando que este catálogo puede ser una herramienta de gestión para el INAH, las exposiciones se clasificaron en exposiciones internacionales presentadas en México, exposiciones internacionales presentadas en el extranjero y préstamos en exposiciones de terceros).
15. Periodo (se refiere a la temporalidad de la cultura o el tema que cubre la exposición).
16. Región (alude a la región geográfica en que se ubica la cultura o tema de la exposición).
17. Cultura.
18. Tema.
19. Disciplina (por razones operativas se consignaron aquellas disciplinas que son materia de investigación y protección del INAH: antropología/etnología, historia y ar-

TABLA 2. PROCEDENCIA DE EXPOSICIONES PRESENTADAS EN MÉXICO

NORTEAMÉRICA (10)	EUROPA (16)	ASIA (8)	CENTRO, SUDAMÉRICA Y EL CARIBE (5)	ÁFRICA (1)	OCEANÍA (1)
Estados Unidos (8)	España (6)	República Popular China (4)	Colombia (3)	Egipto (1)	Nueva Zelanda (1)
Canadá (2)	Italia (3)	Japón (2)	Perú (1)		
	Gran Bretaña (3)	Irán (1)	Argentina (1)		
	Alemania (2)	Rusia (1)			
	Suecia (1)				
	Austria (1)				
PROYECTOS DE PROCEDENCIA MIXTA: 4					
TOTAL: 45 EXPOSICIONES EN MÉXICO					

TABLA 3. EXPOSICIONES INTERNACIONALES PRESENTADAS EN MÉXICO

AÑO	MUSEO NACIONAL DE ANTHROPOLOGÍA	AÑO	MUSEO NACIONAL DE HISTORIA
1993	Dioses, hombres y faraones: 3 500 años de la cultura egipcia	1991	Raíces de Iberoamérica
1993	El poder del sol. Oro de Colombia	1993	Adela Bretón, Artista Británica en México (1894-1907)
1994	Tesoros de Asiria en el Museo Británico. Arte e imperio	1994	Juan Mauricio Rugendas 1831-1834
1996	Obras maestras de la National Gallery of Art	2004	Iberoamérica mestiza. Encuentro de pueblos y culturas
1997	Magna Grecia y Sicilia	2004	Picasso 1944-1969. Libros ilustrados. Colección Bancaja
1998	El poder en escena. Colombia prehispánica	2005	España medieval y el legado de Occidente
1999	Los etruscos. El misterio revelado	2007	Paradigmas de la palabra. Gramáticas indígenas de los siglos XVI- XVIII
1999	Tesoros del arte japonés del Museo de Bellas Artes Moa. Hiroshige: las 53 visitas de la ruta del Tokaido	2008	Buda Guanyín. Tesoros de la compasión
2000	China imperial: las dinastías del Xi'an	2012	Miradas comparadas en los virreinos de América
2002	África. Colección de los Museos de Bellas Artes de San Francisco	AÑO	MUSEO NACIONAL DE LAS CULTURAS
2005	Divina y humana. La mujer en los antiguos México y Perú	1995	Vikingos
2005	España medieval y el legado de Occidente	1995	Visiones del pueblo. El arte popular de América Latina
2005	Faraón. El culto al Sol en el antiguo Egipto	1999	Milenio en Hong Kong. El espíritu del dragón
2006	La presencia africana en México: del Yanga al presente	1999	Ruranqanchic, todo lo que hacemos
2006	Persia, fragmentos del paraíso. Tesoros del Museo Nacional de Irán	2002	El camino de la lengua castellana
2007	Miguel Covarrubias en México y San Francisco	2002	Transiciones, arte contemporáneo de la primera nación de Canadá
2008	España. Encrucijada de civilizaciones	2010	Los primeros pueblos de Canadá. Obras maestras del Museo Canadiense de las Civilizaciones
2008	Isis y la serpiente emplumada. Egipto faraónico/ México prehispánico	2011	Arte antiguo de la India. Obras maestras de la colección del Museo de Arte del Condado de los Ángeles
2008	Zares. Arte y cultura del imperio ruso. Colecciones del Museo del Hermitage	2012	E Tu Ake. Orgullo maori
2009	Pompeya y una villa romana. Arte y cultura alrededor de la Bahía de Nápoles	2012	Oro sagrado. Arte prehispánico de Colombia
2010	Moana. Culturas de las islas del Pacífico	AÑO	MUSEO NACIONAL DEL VIRREINATO
2011	Cuerpo y belleza en la antigua Grecia	2003	Monjas coronadas. Vida conventual femenina
2012	Piedras del cielo. Civilizaciones del jade	AÑO	MUSEO DE EL CARMEN
2012	Samurai: Tesoros de Japón	1998	Los enconchados de la conquista de México



Exposición *Oro sagrado. Arte prehispánico de Colombia*, Museo Nacional de las Culturas, 2012 **Fotografía** © Gliserio Castañeda, Conaculta-INAH, Fototeca CNME

queología; también se incluyeron las categorías artística⁷ y mixta).

20. Unidades temáticas (las secciones en las cuales estuvo dividida la exposición).

21. Resumen

22. Nombre de los curadores e institución de adscripción.

23. Fuente (indica el origen de la información para fines de validación).

24. Datos del catálogo (referencia bibliográfica y ubicación).

25. Notas de gestión que dan cuenta de los procesos de organización, los nombres de los participantes en el proyecto, o bien del origen de la exposición o su impacto.

La construcción del catálogo es un proceso abierto a mejoras sucesivas. No se puede asegurar que esté completo para el periodo que cubre, pues acaso haya exposiciones que aún no han sido localizadas y otras para las que falta información complementaria. A la vez, las categorías desarrolladas son susceptibles de discusión. No obstante, existe un *corpus* informativo base que ha pasado por un proceso de normalización; es decir, se han establecido parámetros unificados en las clasificaciones para asegurar que la información sea consistente y confiable.

LAS EXPOSICIONES INTERNACIONALES EN NÚMEROS

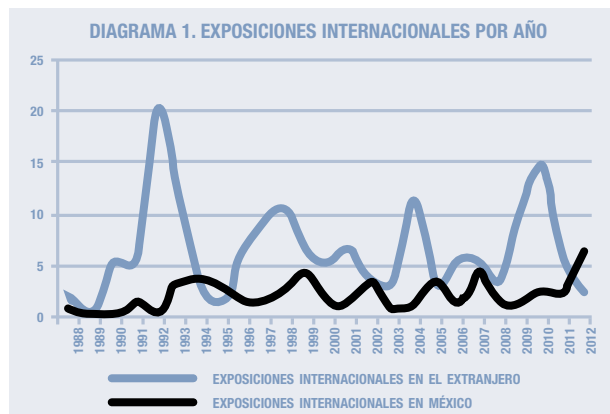
Los campos arriba mencionados permiten búsquedas independientes o combinadas. La información con que se cuenta hasta el momento permite avanzar algunas cifras y encontrar algunas tendencias, como se muestra a continuación: del total de proyectos organizados, la mayor participación ha sido en exposiciones para el extranjero, con 156 muestras, de las cuales 80 fueron directamente organizadas por el INAH o en colaboración cercana con la institución contraparte, mientras que en 76 casos el instituto participó con el préstamo de obra en exposiciones organizadas por otras instituciones.

Al desglosar las exposiciones por lugar de destino —contando individualmente las presentaciones por sede— se aprecia que en forma mayoritaria se han enviado a Europa y Norteamérica. Pero no sólo eso: en el interior de esas regiones se ha privilegiado a países como Estados Unidos y España, si bien Japón también ha sido un destino frecuente (tabla 1).

La cantidad de exposiciones mostradas en nuestro país asciende a 45 proyectos, de los cuales la mayoría han procedido de Estados Unidos, España y de la República Popular China (tabla 2).⁸

Existen varios factores que explican la diferencia entre los proyectos enviados y los recibidos. Por un lado está el presu-

TABLA 4. EXPOSICIONES POR CULTURA EN LAS MUESTRAS ARQUEOLÓGICAS PRESENTADAS EN EL EXTRANJERO	
%	CULTURA
32	Panoramas generales de las culturas mesoamericanas
27	Mayas
15	Mexicas
9	Mixteca-zapoteca
5	Culturas de Occidente
4	Olmecas
4	Culturas del Golfo de México
4	Teotihuacana



puestal: en la mayoría de los casos el país receptor está a cargo de los costos ocasionados por el proyecto, de modo que mientras que México puede enviar distintas muestras al extranjero, dada la diversidad y cantidad de su patrimonio, no se encuentra en posibilidad de absorber todos los costos implicados en una reciprocidad uno a uno. Por otro lado, también existen restricciones temporales –por la programación de otras actividades– y espaciales –los museos nacionales son los que se encuentran en mayor capacidad de recibir exposiciones de talla internacional (tabla 3).

En cuanto a las disciplinas exhibidas, la más constante es la arqueológica, con 86 proyectos, seguida por las de disciplinas mixtas con 41, histórica con 40, artística con 25 y antropológica/etnológica con ocho. Y respecto a los proyectos presentados en el extranjero, la tabla 4 muestra la distribución de las culturas exhibidas en 67 exposiciones con temas arqueológicos. Como se observa, existe un interés preponderante por aquellas exposiciones que hablan de un panorama general de las culturas mesoamericanas, seguido por exposiciones de las culturas mexicas y mayas. Esto es indicativo de los temas por los cuales existe interés en el extranjero, pero también los que se han difundido como estereotipo de lo mexicano.

Dentro de este primer análisis quiero apuntar la ubicación en el tiempo de estos proyectos. Si observamos la gráfica del diagrama 1, es muy sintomático que los momentos altos de la difusión del patrimonio en el extranjero se asocien con eventos conmemorativos, como fue el caso de 1992, con los 400 años del descubrimiento de América, y 2010, con la celebración del Bicentenario de la Independencia de México y el Centenario de la Revolución Mexicana.

PUERTA ABIERTA AL DEBATE

Como he intentado mostrar en este artículo, la importancia de la documentación de los procedimientos en los museos es vital si se pretende usar la información y los conocimientos acumulados para la toma de decisiones, la orientación de políticas públicas y el aprecio a la experiencia ganada por los

cuadros de trabajo. Se trata de aspectos que la mayoría de las veces no quedan reflejados en el único soporte material tangible de las exposiciones internacionales: los catálogos y, en fechas recientes, en los micrositiros web.

La información se transforma en conocimiento cuando se utiliza para tomar decisiones u orientar políticas; también cuando otros investigadores e interesados en el tema acuden a ella para su estudio desde diversas perspectivas y con preguntas de investigación específicas. Hasta ahora se cuenta con una base documental básica en la que es posible ahondar al enriquecerla con una investigación iconográfica amplia, además de asociar datos relativos a la recepción que han tenido las muestras, tanto desde los ámbitos de la comunicación a través de las síntesis informativas como desde los estudios de público que se han realizado para varias de ellas.⁹

Las posibilidades de investigación son múltiples si se cuenta con un archivo histórico conservado, sistematizado y abierto a la consulta pública; de ahí la importancia de una correcta labor de archivo de los expedientes administrativos y de su conservación en el tránsito hacia los archivos históricos. Estos trabajos permitirán, por ejemplo, la reflexión en el interior del campo, así como una autocrítica para mejorar los procesos de trabajo, recortar tiempos de gestión o salvaguardar la integridad de las obras.✚

* Posgrado de Museología, ENCRYM, INAH

Notas

1 Una aportación de la CNME fue la publicación de las memorias museográficas de algunas de las exposiciones internacionales. Impresas a manera de cuadernillo, incluyen una relatoría o explicación de la curaduría, la museografía, el movimiento de colecciones y el público de la exposición.

2 Poco se conoce de los eventos expositivos realizados fuera del marco que impulsó el gobierno para exhibir al país en las ferias universales durante el siglo xx. Una aportación se encuentra en la tesis de Isabel Medina (2011), en la que no sólo se alude a la ya conocida exposición de William Bullock de 1824, sino también a otras realizadas en Londres e incluso en Nueva York.



Proceso de traslado de obra en la exposición *Pompeya y una villa romana. Arte y cultura alrededor de la Bahía de Nápoles*, Museo Nacional de Antropología, 2010

Fotografía © Leticia Pérez, Conaculta-INAH, Fototeca CNME

³ A esta labor contribuyeron los coordinadores de proyectos de la Dirección de Exposiciones de la CNME en 2011, cuando realizamos los índices de los expedientes que se transfirieron al archivo de concentración del INAH.

⁴ En la captura de los historiales anteriores a 2007 participaron Itzia Villacaña y Priscilla Medina, de la Dirección de Exposiciones. La información relacionada con las exposiciones presentadas fuera de México en el periodo 1994-2006 fue resultado de la investigación “Políticas para la difusión del patrimonio y prácticas de gestión en exposiciones internacionales: INAH, 1994-2006” (Pérez, 2013). Los registros del periodo 1988-1994 y las exposiciones internacionales en México de 1994-2006 son el resultado del trabajo de servicio social realizado por Guadalupe Soraíz. Por último, los datos correspondientes al periodo 2007-2012 se compilaron de la información vertida en las fichas técnicas de cada exposición, aportada en forma colectiva por el grupo de trabajo de los coordinadores de la Dirección de Exposiciones.

⁵ Para el rediseño y ajuste de algunas categorías de análisis agradezco la valiosa colaboración de la maestra Miriam Kaiser y de la doctora Alma Montero.

⁶ Tarea que también realizó Guadalupe Soraíz Guízar.

⁷ Aunque el INAH no tiene injerencia directa en materia artística, sí participa en forma continua en exposiciones de este corte.

⁸ En la procedencia se consideró el lugar actual de resguardo de las colecciones, es decir, el país desde el cual se trasladaron.

⁹ Otros esfuerzos en esta línea son las investigaciones de Schmilchuk (2007) y Villavicencio (2013). En cuanto a los estudios de público, la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones publicó en fechas recientes el portal de Estudios de Público, donde se consigan las investigaciones sobre el tema, las cuales han sido rea-

lizadas en exclusiva para muestras presentadas en México (en línea [<http://www.estudiosdepublico.inah.gob.mx>]).

Bibliografía

- Documentación en Museos*, Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, en línea [<http://www.mcu.es/museos/CE/Funciones/Documentacion/Introduccion.html>].
- Medina González, E. I., “Structuring the Notion of ‘Ancient Civilization’ Through Displays: Semantic Research on Early to Mid-Nineteenth Century British and American Exhibitions of Mesoamerican Cultures”, tesis de doctorado, Londres, University College London, 2011, en línea [<http://discovery.ucl.ac.uk/1310263>].
- Mewburn, C., “Oil, Art, and Politics. The Feminization of Mexico”, en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, núm. 72, 1998, pp. 73-133.
- Pérez Castellanos, Leticia, “Políticas para la difusión del patrimonio y prácticas de gestión en exposiciones internacionales: INAH, 1994-2006”, tesis de maestría, México, ENCRYM, 2013.
- Schmilchuk, G., *Arte de México en Alemania. Un estudio de recepción*, México, Cenidiap-INBA/Fonca-Conaculta, 2007, en línea [<http://discursovisual.cenart.gob.mx/dvwebne9/addenda/addenda9.pdf>].
- Tenorio, M., *Historia y celebración. México y sus centenarios*, México, Tusquets, 2010.
- Villavicencio Sánchez, A., “Análisis de dos exposiciones internacionales presentadas en el Museo Nacional de Antropología, en relación con el uso de medios de comunicación: *África. Colección de los museos de Bellas Artes de San Francisco*, y *Faraón. El culto al Sol en el antiguo Egipto*”, tesis de maestría, México, ENCRYM, 2013.